

El estrés se podría transmitir del padre a los hijos.

El estrés del padre podría transmitirse a los hijos que están por nacer, según un estudio publicado en la revista 'Biological Psychiatry'.

El riesgo de desarrollar depresión, que es significativamente mayor por la exposición al estrés crónico, está influenciado tanto por el medio ambiente como por la genética. La interacción de estos dos factores es bastante compleja y hay incluso un tercer factor desconocido para muchas personas que es la epigenética, la ciencia de los cambios en la expresión genética que no son causados por cambios en la secuenciación del ADN.

"La herencia es compleja. Se sabe que las madres y los padres tienen una tremenda influencia sobre sus hijos, pero este estudio pone de manifiesto la dificultad de la relación entre las contribuciones genéticas, epigenéticas, y el medio ambiente en lo que respecta a la herencia de los rasgos importantes de comportamiento", comenta el editor de la revista 'Biological Psychiatry', John Krystal.

La mayoría del trabajo hasta la fecha se ha centrado en los efectos maternos, pero este nuevo estudio ha analizado los efectos paternos y ha descubierto que los ratones machos expuestos a estrés crónico transmiten los comportamientos de estrés a sus descendientes. Tanto es así que un ratón varón y una hembra mostraron un aumento de la depresión y de la ansiedad, aunque los efectos fueron más fuertes en los varones.

"Es importante destacar que estos cambios de conducta solo estuvieron presentes en la descendencia producida a través de la reproducción natural, y no en los hijos que fueron producidos por fecundación 'in vitro'", recoge la investigación y explica que se trata de un "giro interesante que sugiere que la mayoría de las vulnerabilidades relacionadas con el estrés se transmiten a las generaciones posteriores en su comportamiento, en lugar de epigenéticamente".

Según el autor principal del estudio, Eric Nestler, de la Mount Sinai School of Medicine de Nueva York (Estados Unidos), "estos hallazgos en ratones sugieren la posibilidad de que parte del riesgo individual para sufrir depresión clínica u otros trastornos relacionados con el estrés, puede ser determinada por la exposición del padre al estrés. Así pues, ahora se requiere un estudio directo en los humanos".